



Conferencia de
Obispos Católicos
de los Estados Unidos

Peregrinos en el Camino de la Esperanza: **Un recurso para el Jubileo de los Catequistas**

Jubileo 2025: Peregrinos de esperanza

Conferencia de Obispos Católicos
de los Estados Unidos

Jubileo de los Catequistas: Paquete de recursos

26-28 de septiembre de 2025

Introducción y visión general

La Santa Sede ha designado una serie de Jornadas Jubilares a lo largo de 2025 para reconocer y celebrar a distintos grupos de personas y diversos ministerios de la Iglesia. Las Jornadas Jubilares de los Catequistas se celebrarán del viernes 26 al domingo 28 de septiembre de 2025; sin embargo, estos recursos pueden utilizarse para entablar el diálogo con los catequistas y celebrarlos en cualquier momento del Año Jubilar.

También hay que señalar que el lenguaje oficial utilizado para esta celebración particular en el calendario vaticano la denomina Jubileo de los Catequistas. Un catequista es un "cristiano que recibe de Dios una llamada particular que, aceptada en la fe, le capacita para el servicio de la transmisión de la fe y para la tarea de iniciar a otros en la vida cristiana" (Directorio para la catequesis, n° 112).

Aunque la celebración oficial del Jubileo de los Catequistas en Roma incluye la institución de hombres y mujeres en el ministerio del catequista el domingo 28 de septiembre, hay que señalar que el Jubileo de los Catequistas incluye a aquellos catequistas que no están llamados a formar parte del ministerio instituido del catequista.



Este paquete de recursos es para cualquiera que lo encuentre útil. Puede ser utilizado y/o adaptado por diócesis, eparquías, parroquias, escuelas, campus, apostolados, movimientos, organizaciones o individuos para planificar su celebración de las Jornadas Jubilares de los Catequistas. También podría servir como catalizador o inspiración para la creación y el desarrollo de recursos locales o anuales para la comunidad local de catequistas.

Para los catequistas u oficinas de catequesis que vayan a realizar una peregrinación jubilar a Roma o a una Puerta Santa (o celebración jubilar particular) en una diócesis o eparquía de Estados Unidos durante 2025, este paquete también puede servir como ayuda en la preparación o vivencia de ese viaje.

Puedes encontrar recursos adicionales para las Jornadas Jubilares para Catequistas y otras celebraciones en las páginas web del Año Jubilar de la USCCB: disponibles en [inglés](#) en y en [español](#).



Reflexión espiritual

“La Iglesia ha nacido con el fin de que, por la propagación del Reino de Cristo en toda la tierra, para gloria de Dios Padre, todos los hombres sean partícipes de la redención salvadora, y por su medio se ordene realmente todo el mundo hacia Cristo” (*Apostolicam Actuositatem*, nº 2). La Iglesia nos enseña que “en la constitución del cuerpo de Cristo está vigente la diversidad de miembros y oficios. Uno solo es el Espíritu, que distribuye sus variados dones para el bien de la Iglesia según su riqueza y la diversidad de ministerios” (*Lumen Gentium*, nº 7). **Una de estas funciones, presente en la Iglesia desde sus primeros orígenes, es la de catequista.** La llamada a ser catequista está enraizada en el Bautismo de una persona, reforzada por la Confirmación y por la participación regular en el Sacrificio Eucarístico.

Originalmente el término *catequista* se refería a quien enseñaba verbalmente, pero pronto el término pasó a referirse a cualquier persona que “instruía en la Palabra”. San Pablo, en su carta a los Gálatas, escribe que “El que recibe la enseñanza de la Palabra (*el catecúmeno*) que haga participar de todos sus bienes al que lo instruye (*el catequista*)” (Gál 6, 6). **La catequesis se encuentra en el corazón de la misión de la Iglesia de hacer discípulos de todas las naciones.** El papa San Juan Pablo II la llamó “un deber sagrado y un derecho imprescriptible” de la Iglesia (*Catechesi Tradendae*, nº 14).

Los catequistas laicos tienen un hermoso papel en la llamada a llevar a las personas a Cristo, como leemos en el *Directorio para la catequesis*:

Las razones inmediatas por las que un catequista es llamado a servir a la palabra de Dios varían mucho, pero todas son medios que Dios, a través de la Iglesia, utiliza para llamar a las personas a su servicio. Mediante esta llamada, el catequista se hace partícipe de la misión de Jesús de introducir a los discípulos en su relación filial con el Padre.

El verdadero protagonista de toda auténtica catequesis es, sin embargo, el Espíritu Santo, que mediante la profunda unión con Jesucristo, que alimenta todo catequista, da eficacia a los esfuerzos humanos en la actividad catequética. Esta actividad se realiza en el seno de la Iglesia: el catequista es un testigo de su condición viva y un mediador que facilita la incorporación de nuevos discípulos de Cristo a su Cuerpo eclesial (Directorio para la catequesis, nº 112).

Los catequistas deben reconocer que la enseñanza que transmiten no es suya, sino de Cristo. **Con sus palabras y su vida, los catequistas proclaman el kerigma, y dan a conocer las enseñanzas y la vida de Jesús a aquellos a quienes catequizan** (véase *Catechesi Tradendae*, nº 6). Este tiempo de Jubileo reservado a los catequistas es un recordatorio del papel permanente que muchos fieles cristianos tienen en el apoyo a la misión de la Iglesia para “Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos” (Mt 28, 19).

“La catequesis es tan necesaria para la madurez de la fe de los cristianos como para su testimonio en el mundo: ella quiere conducir a los cristianos ‘en la unidad de la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios y a formar al hombre perfecto, maduro, que realice la plenitud de Cristo’ **también quiere que estén dispuestos a dar razón de su esperanza a todos los que les pidan una explicación**” (*Catechesi Tradendae*, nº 25).

Sugerencias para la preparación del peregrino

Un elemento importante de la celebración del Jubileo para los católicos es la peregrinación. Para algunos, eso puede implicar ir a Roma, donde los peregrinos internacionales visitan tradicionalmente las Puertas Santas de las cuatro grandes basílicas (San Pedro, San Pablo Extramuros, Santa María la Mayor y San Juan de Letrán). Para la mayoría de los demás, sin embargo, pueden realizarse peregrinaciones jubilares locales a catedrales diocesanas o eparquiales, iglesias u otros lugares religiosos.



Si te diriges a Roma para el Jubileo de los Catequistas:

Si tú o tu ministerio/grupo/comunidad deciden viajar a Roma, en particular para las Jornadas Jubilares de los Catequistas (26-28 de septiembre de 2025), lo siguiente puede ser útil:

- Puedes desarrollar un viaje por tu cuenta o hacerlo a través de un operador turístico autorizado especializado o con experiencia en viajes religiosos. Esta última opción puede costar más, pero puede ahorrarle tiempo a un organizador local, puede tener conexiones existentes con proveedores y podría asesorar sobre inquietudes de viaje. **TEN EN CUENTA:** La USCCB no respalda ni identifica a ningún operador turístico con licencia como el operador turístico oficial de los Estados Unidos.
- Los actos oficiales del Jubileo para los catequistas, que comienzan el 26 de septiembre ([ver aquí](#)), incluyen Peregrinaciones a la Puerta Santa; oportunidades para confesarse en las iglesias jubilares; bienvenida y recepción ofrecida por la Diócesis de Roma (en la Plaza de San Juan de Letrán); sesiones de catequesis en las diversas iglesias jubilares, en grupos lingüísticos; Santa Misa presidida por el Santo Padre (en la Plaza de San Pedro), donde instituirá a los nuevos catequistas para la Iglesia.
- Los peregrinos y grupos también pueden considerar actividades adicionales, ya sea planificadas por su cuenta o eventos organizados por organizaciones, apostolados, conferencias episcopales o movimientos.
- Prepara de manera similar a la Jornada Mundial de la Juventud, con liturgias, retiros, experiencias devocionales y de servicio, creación de comunidades, catequesis y recaudación de fondos, según sea necesario.

Dedica tiempo a la oración, especialmente con el Santísimo Sacramento. Las lecturas recomendadas deberían incluir *Catechesi Tradendae* o el *Directorio para la catequesis*.

- La preparación práctica del viaje será esencial, sobre todo porque las Jornadas Jubilares para Catequistas (y otros acontecimientos jubilares en 2025) en Roma podrían atraer a grandes multitudes. Aunque esta época del año no es tan calurosa como el verano en Roma, sigue siendo importante que los peregrinos reconozcan las causas, los síntomas y el apoyo para la deshidratación, la enfermedad y el agotamiento por calor en caso de que surjan.
- Los peregrinos deben traer mochilas, zapatos cómodos, ropa de verano adecuada, medicamentos y suministros necesarios, y recursos que ayuden en la oración del peregrino. Llevar poco equipaje es esencial.
- Después de regresar a casa o a Estados Unidos, dedica tiempo a la oración y a la reflexión teológica sobre las gracias de Dios recibidas durante la peregrinación a Roma. Si fueron en grupo, continúen reuniéndose en las semanas y meses posteriores al viaje para apoyarse mutuamente y coordinar las acciones misioneras.

Si estás coordinando una peregrinación local para catequistas dentro de Estados Unidos:

Se recomienda encarecidamente peregrinar a la propia catedral diocesana o eparquial o a otra(s) iglesia(s) o lugar(es) religioso(s) designado(s) por el obispo o el eparca.

- La planificación de una peregrinación local puede tener lugar en cualquier momento del año, o puede hacerse al mismo tiempo que los actos para catequistas en Roma (alrededor del 26 al 28 de septiembre de 2025). El horario, así como el destino local exacto, quedan a discreción de los organizadores locales.



- Investiga el destino de la peregrinación para asegurarte de que tu visita no coincide con actos litúrgicos o de la comunidad local, o de que se realiza dentro del horario de apertura anunciado para el lugar. Si lo deseas, puedes ponerte en contacto con algún responsable del lugar con antelación, sobre todo si piensas llevar un grupo.
- Antes de emprender la peregrinación local, considera la posibilidad de dedicar tiempo a la oración y a la construcción de la comunidad, de forma similar al tipo de preparación espiritual que se haría para un viaje internacional (por ejemplo, a Roma o a la Jornada Mundial de la Juventud).
- Prepárate con una peregrinación a pie dentro o alrededor de la parroquia, el campus o la comunidad local, en particular si el viaje a la catedral u otro lugar importante implica caminar un poco. De hecho, considera la posibilidad de añadir un componente de caminata si no forma parte del programa de forma natural, ya que la espiritualidad del movimiento físico es un ingrediente clave de una peregrinación espiritual.
- Después de volver a casa (aunque el viaje haya sido local), dedica tiempo a la oración y a la reflexión teológica sobre las gracias de Dios recibidas durante la experiencia de peregrinación. Si fueron en grupo, continúen reuniéndose en las semanas y meses posteriores al viaje para apoyarse mutuamente y coordinar las acciones misioneras.

Sugerencias para celebrar localmente a los catequistas

Sugerencias para las parroquias

Para las parroquias con menos catequistas, considera la posibilidad de unirte a otras parroquias del decanato o la diócesis para apoyarse mutuamente y ayudar a crear una red de catequistas.

- Aprovechar las liturgias del fin de semana del 27 y 28 de septiembre para reconocer a todos los catequistas de la comunidad: en la homilía, en las intercesiones generales, con una bendición especial, o invitando a los catequistas a desempeñar funciones litúrgicas clave. Un ejemplo de una petición para la Oración de los Fieles podría incluir: *Por todos los catequistas de esta parroquia, de nuestras familias y de toda la Iglesia, para que con sus palabras y su vida anuncien fielmente el kerigma y den a conocer las enseñanzas y la vida de Jesús a quienes catequizan, siempre dispuestos a dar una explicación a quien les pida razón de su esperanza, oremos al Señor.*
- Reservar tiempo para la oración y la formación, o para la construcción de la comunidad de catequistas en la parroquia durante el fin de semana del 27 y 28 de septiembre. Durante este tiempo, ofrece comida y bebida, oportunidades para reunirse y mezclarse, e invitaciones a un compromiso de fe más profundo para los catequistas.
- Reservar un tiempo entre el 26 y el 28 de septiembre para reconocer a todos los catequistas de la parroquia, activos o retirados, reconociendo sus dones y su contribución a la Iglesia.
- Aprovechar la celebración del Jubileo como una oportunidad para implicar a la comunidad parroquial en general y a los líderes parroquiales para ayudar a la gente a ver cómo ellos también pueden ser llamados a ser catequistas, ya sea en la parroquia, en sus propias familias o de alguna otra manera. El *Directorio para la catequesis* (2020), capítulo 3 ofrece una explicación de las diversas formas en que las personas pueden ser catequistas, incluyendo padres, abuelos, sacerdotes, religiosos, etc. Ayudar a los feligreses a ver cómo la catequesis es fundamental para la misión de la Iglesia.



- Planificar una peregrinación local para catequistas a la Puerta Santa del Jubileo en la catedral diocesana/eparquial o a otro lugar religioso o iglesia de tu zona, utilizando las ideas expuestas en el apartado anterior.
- Invitar a los catequistas de tu parroquia a comprometerse en “actos de esperanza” durante el Año Jubilar, que pueden incluir visitas a comunidades marginadas, actividades de evangelización dirigidas a los desafiados de la Iglesia y/o el compromiso con sus propias familias en cuestiones de fe.
- Retransmitir en directo o reproducir en video los acontecimientos clave del Jubileo (por ejemplo, la Misa con el Santo Padre) que tendrán lugar en Roma el 28 de septiembre en una reunión de catequistas celebrada en la parroquia (tener en cuenta la diferencia horaria entre Roma y tu localidad). También puedes plantearte coordinar programas de catequesis en la parroquia durante las retransmisiones en directo, como liturgias, adoración eucarística, confesiones, catequesis sobre cómo ser catequista, proyectos de servicio, pequeños grupos o actividades sociales.

Sugerencias para diócesis y eparquías

- Celebrar una liturgia o acoger un servicio de oración dirigido a los catequistas de toda la diócesis en la catedral diocesana/eparquial entre el 26 y el 28 de septiembre, coincidiendo con las celebraciones del Jubileo que tienen lugar en Roma. Invitar a catequistas de todas las parroquias de la diócesis a asistir y animarlos a pasar por la Puerta Santa de la catedral.
- Organizar una peregrinación a pie diocesana/eparquial para familias desde la catedral (u otro lugar que ustedes elijan) a lugares religiosos, iglesias, universidades/escuelas y/o a un centro o institución católica de servicios sociales. Considerar también la posibilidad de invitar al obispo o al eparca a este viaje.
- Publicar historias sobre catequistas en la página web diocesana o eparquial, en los canales de las redes sociales y en los medios de comunicación (revista, periódico, boletín, etc.) antes y/o durante el Jubileo de los Catequistas en septiembre de 2025.
- Organizar un encuentro diocesano/eparquial de músicos con el obispo/eparca. Puede tratarse de una presentación, un diálogo/debate, un encuentro social, una comida, una liturgia y/o un evento virtual, que permita a los catequistas de toda la diócesis/eparquía comprometerse con su pastor episcopal, que es el catequista principal dentro de la diócesis (véase *Directorio para la catequesis*, nº 114).
- Animar a todas las oficinas y departamentos diocesanos/eparquiales a presentar, celebrar o reconocer a los catequistas durante septiembre de 2025, en torno a las celebraciones mundiales del Jubileo. Tal vez esto deba ser precedido por un taller o reunión con el personal diocesano/eparquial para coordinar los esfuerzos.
- Inaugurar una iniciativa diocesana/eparquial para catequistas a partir de las celebraciones jubilares. Esto podría incluir un esfuerzo de evangelización en toda la zona (por ejemplo, en torno al comienzo del curso escolar o en Pascua); una ceremonia anual de premios/reconocimientos; una liturgia anual con el obispo; fondos de becas para estudiantes universitarios o de postgrado; o una peregrinación anual, etc.



Recursos y documentos adicionales

- **Catechesi Tradendae (Sobre la catequesis en nuestro tiempo), Papa San Juan Pablo II (1979):** una exhortación apostólica que celebra la catequesis como tarea primordial de la Iglesia. Juan Pablo II enseña que la catequesis debe ser cristocéntrica y basarse también en las enseñanzas y la vida de Cristo. Esta exhortación apostólica pretende revitalizar la llamada a la Iglesia para que ofrezca una catequesis auténtica, que responda a las situaciones y contextos en los que tiene lugar. Disponible en papel y en libro electrónico en varias editoriales católicas y en línea.
- **Evangelii Nuntiandi (Anunciar el Evangelio), Papa San Pablo VI (1975):** el Santo Padre llama la atención sobre el mandato final de Cristo de “Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación” (Mc 16,15). La Iglesia debe estar siempre en misión para hacer discípulos de todas las naciones. Dondequiera que esté presente, está llamada a predicar el Evangelio, lo que incluye el acto de la catequesis. Disponible en papel y en libro electrónico en varias editoriales católicas y en línea.
- **Directorio catequético general, Congregación para el Clero (1971):** el primero de tres directorios sobre catequesis, este texto proporciona una explicación de cómo la Revelación informa la catequesis, y cómo la Iglesia vive esta llamada a predicar el Evangelio a través de la catequesis. Disponible en línea.
- **Directorio general para la catequesis, Congregación para el Clero (1997):** sucesor del *Directorio general para la catequesis* de 1971, del que depende, este texto aborda los problemas que surgieron debido a las deficiencias doctrinales en la catequesis, así como los desafíos que se siguieron planteando en la Iglesia. También pretendía ayudar a fomentar una renovación del ministerio catequético en la Iglesia. Disponible en línea.

- **Directorio para la catequesis, Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización (2020):** continuación de los dos primeros directorios universales sobre la catequesis redactados tras el Concilio Vaticano II, el Directorio para la catequesis de 2020 nos recuerda la centralidad del kerygma para los esfuerzos de la Iglesia por catequizar en este mundo. Este documento pretende dar un nuevo impulso a la catequesis en la Iglesia de hoy, recordándonos que no sólo los maestros de escuela dominical son catequistas: padres, religiosos, diáconos, sacerdotes, etc., todos están llamados a catequizar. Disponible para su compra en varias editoriales católicas. Puedes encontrar recursos adicionales sobre el Directorio en el sitio web de la USCCB, ofrecidos a través del Comité de Evangelización y Catequesis (en inglés).
- **Guía para catequistas, Congregación para la Evangelización de los Pueblos (1993):** aunque fue escrita principalmente para catequistas en territorios de misión, proporciona útiles recordatorios a los catequistas sobre el celo misionero que deben tener los catequistas, viviendo su especial llamada vocacional, enraizada en su bautismo. Ofrece directrices sobre el tipo de trabajo que deben realizar los catequistas al dar a conocer a Cristo y sus enseñanzas a aquellos a quienes catequizan. Disponible en línea

Santos y beatos compañeros

Santos compañeros de los catequistas

- **San Pablo Apóstol (siglo I, fiestas el 25 de enero y el 29 de junio),** patrono de Roma, evangelizadores, misioneros y teólogos. El gran predicador del kerygma y catequizador de los cristianos.



- **San Carlos Borromeo (1538-1584, fiesta el 4 de noviembre)**, patrono de obispos, catequistas, catecúmenos, cardenales, seminaristas y directores y líderes espirituales: ayudó mucho en la elaboración del Catecismo Romano y contribuyó a poner en práctica las reformas exigidas por el Concilio de Trento.
- **San Roberto Belarmino (1542-1621, fiesta el 17 de septiembre)**, patrono de los canonistas, catequistas y catecúmenos: cardenal que conocía muy bien la Sagrada Escritura y la doctrina, compuso dos catecismos, que han tenido un efecto duradero en la Iglesia. Roberto contribuyó a la renovación de la Iglesia después de Trento, recordándonos que debemos dirigirnos a conocer, amar e imitar intensamente a Jesucristo.
- **San Pedro Calungsod (1655-1672, fiesta el 21 de octubre)**, patrono de Filipinas y de la juventud filipina, visayanos, monaguillos y catecúmenos: enviado de joven desde la región de Visayas, en Filipinas, a las Islas Marianas, a la actual isla de Guam, para catequizar al pueblo chamorro que vivía allí. Mientras acompañaba a un sacerdote que iba a realizar un bautismo, Pedro fue martirizado por agresores hostiles, celosos y recelosos de los misioneros cristianos. Pedro sólo tenía 17 años entonces.
- **San Juan Bosco (1815-1888, fiesta el 31 de enero)**, patrono de los editores, delincuentes juveniles, editores, estudiantes, niños pequeños, fundador de la Congregación Salesiana. San Juan Bosco dedicó su vida a educar a niñas y niños, empezando por los huérfanos, a los que enseñó a leer y escribir.

- **Santa Clelia Barbieri (1847-1870, fiesta el 13 de julio)**, patrona de los catequistas: cuando su madre se trasladó cerca de la parroquia, siendo Clelia aún joven, pasaba gran parte del día en contemplación orante. Siendo una joven adolescente, Clelia se unió a “Los Obreros del Catecismo Cristiano”, y rápidamente se convirtió en una líder inspiradora. Aunque muchos hombres pretendían casarse con ella, Clelia sabía que estaba llamada a dedicar su vida a servir a la Iglesia y a los demás. A los 21 años fundó el instituto religioso de las Hermanitas de Nuestra Señora de los Dolores, una orden dedicada al servicio de los pobres y los enfermos. Murió a los 23 años de tuberculosis.
- **Beato Carlos Manuel Cecilio Rodríguez Santiago (1918-1963, fiesta el 13 de julio):** Charlie, como se le conocía en vida, creció en Puerto Rico. Sufrió colitis ulcerosa, enfermedad que le debilitó durante la mayor parte de su vida. A pesar de su enfermedad, formó grupos de discusión para promover la liturgia católica, impulsado en gran parte por su afición a la Vigilia Pascual. Enseñaba catequesis a los alumnos de secundaria, proporcionándoles guías de estudio que él mismo proporcionaba con su propio dinero.



Oraciones

Oraciones para catequistas

Una oración por los catequistas

Padre amoroso,

Rezamos hoy por nuestros catequistas.

Te damos las gracias el don de ellos de su ministerio en tu Iglesia.

Concédeles tu sabiduría para que crezcan

en la comprensión y enseñanza de tu Palabra.

Concédeles también tu amor para que sean fecundos

heraldos de tu Palabra y lleven a los demás a amarte.

Derrama tu Espíritu Santo sobre ellos

para que les conceda la sabiduría acerca de lo importante;

el conocimiento de las verdades de fe;

la comprensión de su significado;

el buen juicio sobre cómo aplicarlas en la vida;

el valor para perseverar incluso ante la adversidad;

la reverencia ante todo lo que es sagrado y santo;

y ese celo amoroso que lleva a los demás

a un encuentro transformador con tu Hijo.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

La oración del catequista

Padre amoroso,

Derrama tu Espíritu Santo sobre mí

para que sea un buen catequista de tu Palabra, tu Hijo, Jesucristo.

Haz que mi mente y mi corazón se abran para

ser receptivos y sensibles a tu Espíritu Santo

que, como María, pueda convertirme en un

instrumento vivo de tu Palabra para los demás.

Ayúdame a ser testigo fiel de la vida evangélica

para que tu Iglesia esté cada vez más viva.

Que el fuego de tu amor encienda así mi

corazón que yo pueda ser un instrumento para

atraer a otros a amarte en la Iglesia de tu Hijo.

Te lo pido por Cristo nuestro Señor. Amén.

Oración a la Santísima Virgen María, Estrella de la Nueva Evangelización

Estrella de la nueva evangelización,

ayúdanos a resplandecer en el

testimonio de la comunión, del servicio,

de la fe ardiente y generosa, de la

justicia y el amor a los pobres,

para que la alegría del Evangelio

llegue hasta los confines de la tierra

y ninguna periferia se prive de su luz.

Madre del Evangelio viviente,

manantial de alegría para los pequeños,

ruega por nosotros.

Amén. Aleluya.

(Extracto de Papa Francisco,

Evangelii Gaudium, n° 288)

